

DOMUND

DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

18 de octubre 2026

Uno en
Cristo,
unidos en la
misión

**Subsidio para la vida consagrada
y ministros ordenados**





Uno en
Cristo,
unidos en la
misión

Presentación

Queridos hermanos y hermanas: en el marco del centenario de la Jornada Mundial de las Misiones, el Papa León XIV nos recuerda este año la importancia de vivir la unidad en Cristo como discípulos misioneros. Esta unidad no es un fin en sí misma, sino que está orientada directamente a la misión; es decir, a comunicar el amor de Dios a todos los hermanos que lo esperan. Toda persona llamada por Dios es animada a renovar su celo misionero y a mantener su corazón unificado en Cristo, para continuar con alegría y esperanza el proyecto de Dios entre nosotros.

Vivamos la vocación que hemos recibido con pasión y cooperación. Seamos testigos de esperanza en los espacios que habitamos y animemos a otros a seguir el camino de Cristo.

Ambientación

La actividad puede realizarse en un encuentro comunitario. Se ambienta el lugar con objetos que evoquen la acción misionera según los carismas o servicios eclesiales (fotos, afiches, un cirio encendido, la cruz, etc.), sobre un camino símbolo de la permanente puesta en salida misionera. Se puede reservar un lugar central y destacado para colocar el Santísimo Sacramento o la Sagrada Escritura.

Para los participantes: Un cirio pequeño e hilos de colores.

Inicio del encuentro

Si se cuenta con la exposición del Santísimo Sacramento, se iniciará con un canto de adoración apropiado para el momento. De no haber exposición, dos participantes se acercarán en procesión con la Biblia, la colocarán en el lugar central reservado y encenderán el cirio principal.

Vivamos la vocación que hemos recibido con pasión y cooperación. Seamos testigos de esperanza en los espacios que habitamos y animemos a otros a seguir el camino de Cristo.

Primer Momento: *Uno en Cristo* (Cirio encendido)

Iluminación Bíblica

(Jn 17,21)

Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti. Que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la Gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí. Así alcanzarán la perfección en la unidad, y el mundo conocerá que tú me has enviado y que yo los he amado a ellos como tú me amas a mí.

Reflexión:

Para este momento de oración, se nos proponen algunos versículos de la tercera y última parte de la oración sacerdotal. En ella, Jesús mira hacia el futuro y manifiesta su gran deseo de unidad entre nosotros, sus discípulos, así como la permanencia de todos en el amor que unifica. Sin amor y sin unidad, nuestro mensaje carece de credibilidad.

Jesús alarga el horizonte y reza al Padre: *«No ruego solo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado»*. Aquí aflora la gran preocupación de Jesús por la comunión que debe existir en las comunidades cristianas.

Canto al Espíritu Santo



Unidad no significa uniformidad, sino permanecer en el amor a pesar de las tensiones y de los conflictos. Es un amor que unifica hasta el punto de crear una profunda comunión, a imagen de la que existe entre Jesús y el Padre. La unidad en el amor revelada en la Trinidad es el modelo para nuestras comunidades; a través de ella, revelamos al mundo el mensaje más profundo del Evangelio. Como decía la gente de los primeros cristianos: «¡Miren cómo se aman!». La unidad está en el centro de la última plegaria de Jesús al Padre. Ser cristiano y no promover la unidad contradice su última voluntad.

Pregunta para la reflexión:

¿Qué espacios de escucha de la Palabra y vivencia de los sacramentos estoy cultivando para que Cristo viva verdaderamente en mí?

Luego de este momento de interiorización, cada participante se acerca a encender su propio cirio del fuego del cirio principal, como signo de mantener viva su relación interior con Dios.

Silencio meditado



Segundo Momento:

Unidos en la misión

Sabemos que, por nuestra propia vocación, no somos los “dueños” de la misión: la misión es de Dios, en la que estamos llamados a cooperar. La cooperación misionera es aquella acción que promueve la participación del Pueblo de Dios en la misión universal, ya que la misión ad gentes es esencialmente una acción eclesial en la que todos estamos invitados a participar. Veamos el Testimonio del P. Saul Pacheco (salesiano) quien tiene más de 20 años como misionero actualmente se encuentra en Puerto Ayacucho.

Dinámica de diálogo

(En parejas o pequeños grupos)

- **Mirada de fe:** Desde tu realidad: ¿Ánimas e impulsas la unidad como signo visible de fraternidad y envío misionero?
- **Creatividad misionera:** ¿Qué formas concretas y creativas de cooperación en tu parroquia o comunidad se pueden realizar para fortalecer la vida misionera?



Tercer Momento:

Misión de amor

El Papa León XIV nos hace un llamamiento especial a toda la Iglesia:

«Unámonos todos en la misión evangelizadora mediante el testimonio de la vida en Cristo, la oración y la contribución a las misiones. Dejémonos contagiar por el deseo de vivir en el amor del Señor y de transmitirlo a los cercanos y a los lejanos; sintámonos estimulados por el celo de Santa Teresa del Niño Jesús, que se propuso continuar su misión incluso después de la muerte, declarando: "En el cielo desearé lo mismo que deseo ahora en la tierra: amar a Jesús y hacerle amar"»
(Carta al abate M. Bellière, 24 de febrero de 1897).

Estamos llamados a hacer parte de la misión del amor

- **Fortalecer la red de oración:** Retomar o unirse a la iniciativa del Rosario Viviente para rezar diariamente por las intenciones y necesidades de los misioneros en todo el mundo.
- **Colaboración con las OMP:** Apoyar con gratitud y generosidad a las Obras Misionales Pontificias (Pro-pagación de la Fe, Infancia Misionera, San Pedro Apóstol y Unión Misional), especialmente durante el mes de octubre (Mes de las Misiones). Recordemos que las colectas recogidas cada año durante la Jornada Mundial de las Misiones son distribuidas, en nombre del Papa, para sostener las diversas necesidades de los territorios de misión.



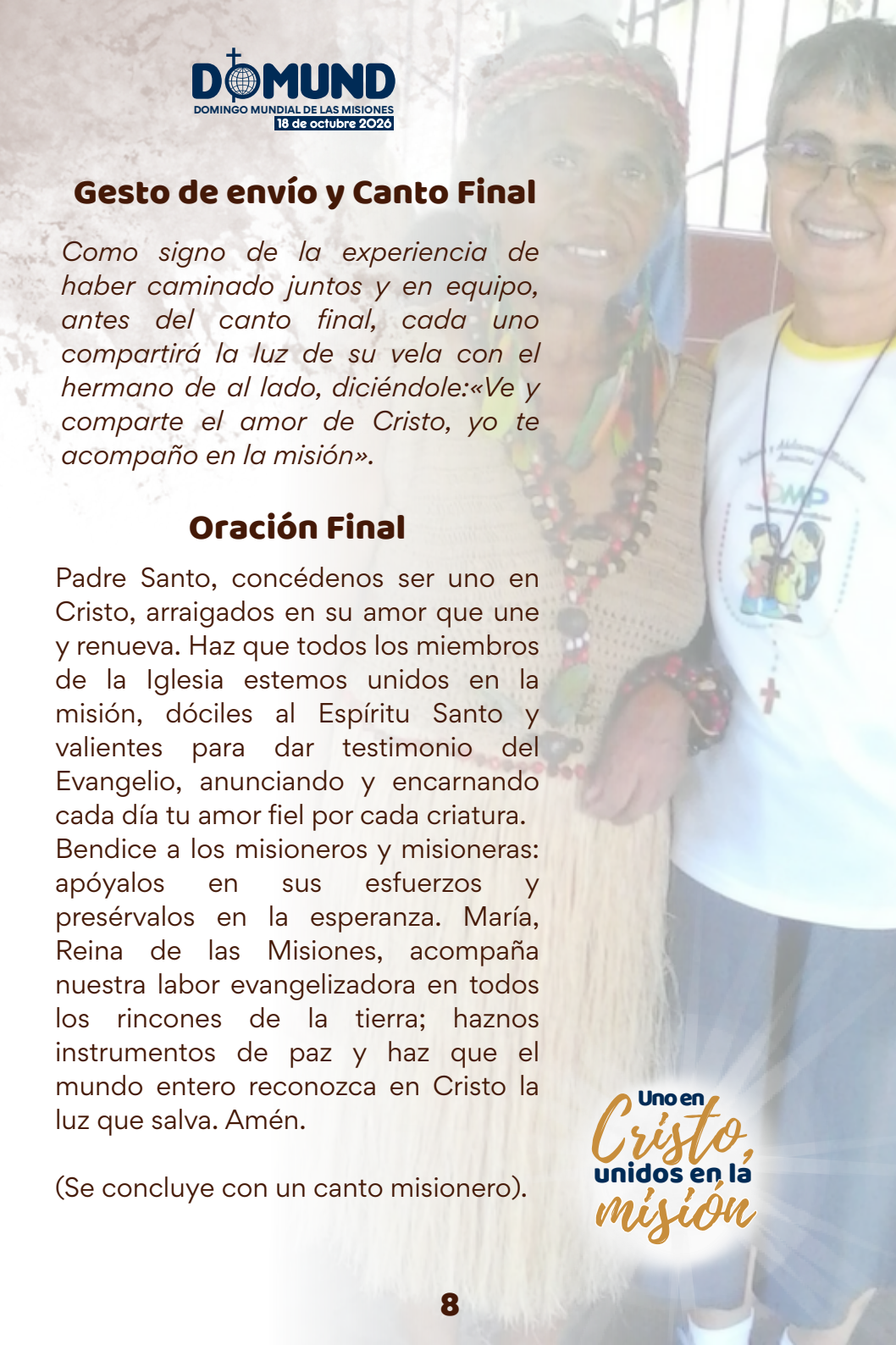
Gesto de envío y Canto Final

Como signo de la experiencia de haber caminado juntos y en equipo, antes del canto final, cada uno compartirá la luz de su vela con el hermano de al lado, diciéndole: «Ve y comparte el amor de Cristo, yo te acompaño en la misión».

Oración Final

Padre Santo, concédenos ser uno en Cristo, arraigados en su amor que une y renueva. Haz que todos los miembros de la Iglesia estemos unidos en la misión, dóciles al Espíritu Santo y valientes para dar testimonio del Evangelio, anunciando y encarnando cada día tu amor fiel por cada criatura. Bendice a los misioneros y misioneras: apóyalos en sus esfuerzos y presérvalos en la esperanza. María, Reina de las Misiones, acompaña nuestra labor evangelizadora en todos los rincones de la tierra; haznos instrumentos de paz y haz que el mundo entero reconozca en Cristo la luz que salva. Amén.

(Se concluye con un canto misionero).



Uno en
Cristo,
unidos en la
misión



DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

18 de octubre 2026

Oración

Padre santo,
concédenos ser uno en Cristo,
arraigados en su amor
que une y renueva.

Haz que todos
los miembros de la Iglesia
estén unidos en la misión,
dóciles al Espíritu Santo,
valientes en dar testimonio del Evangelio,
anunciando y encarnando
cada día tu amor fiel por cada criatura.

Bendice a los misioneros y misioneras,
apóyalos en su esfuerzo,
presévalos en la esperanza.

María, Reina de las misiones,
acompaña nuestra labor evangelizadora
en todos los rincones de la tierra;
concédenos ser instrumentos de tu paz
y haz que el mundo entero descubra
en Cristo la luz que salva. Amén.

LEÓN PP. XIV



@omp_venezuela



www.ompvzla.com

